



Clara Janés

con *Víctor Bermúdez*

Clara Janés (Barcelona, 1940) es prolija autora de poesía, narrativa, ensayo, teatro y se ha distinguido como traductora de diversos idiomas. Entre sus distinciones se encuentra el Premio Nacional de Traducción (1997), la Medalla del Mérito de Primera categoría de la República Checa, (2000), el X Premio nacional de las Letras Teresa de Ávila (2007), el Premio Ciudad de Barcelona (1983) o el Premio de Poesía Gil de Biedma (2002). Desde 2015 ocupa la silla «U» de la Real Academia Española; su discurso de ingreso en la academia llevó por título «Una estrella de puntas infinitas. En torno a Salomón y el *Cantar de los cantares*». Un compendio de su poesía se halla en *Movimientos insomnes. Antología poética 1964-2014* (2015).

Víctor Bermúdez. Comienzo por su fructuosa faceta como traductora, al hilo, por mencionar un caso, de los *Teoremas poéticos* (2013) de Basarab Nicolescu. Acercarse a estos aforismos que dibujan «niveles de realidad» implica traducir filosofía, ciencia y poesía simultáneamente. Me pregunto qué resonancias surgieron en contacto con esta obra. Aunque también me pregunto, por ejemplo, si existe una actitud de traducción distinta ante la obra de un autor vivo y la de otros que ya pertenecen a una clara tradición.

Clara Janés. En mi caso traducir es siempre traducir, sea un autor vivo o muerto. La diferencia estriba en que unas lenguas exigen unas cosas y otras, otras. Y el estilo también. Siempre debe estar en alerta la cabeza para aplicar lo que se necesite.

La lectura de Basarab Nicolescu fue importantísima para mí: me abrió a la aplicación de la ciencia a la poesía. El primer libro en este sentido fue *La indetenible quietud*, que hice sobre la obra de Eduardo Chillida.

V.B. El conocimiento científico es también uno de los tipos de saberes que pueblan su obra. La geología es sustrato de *Fósiles* (1985) o *Lapidario* (1988) mientras que en *Ψ o el jardín de las delicias* (2014) o en *Estructuras disipativas* (2017) encontramos botánica, cristalografía, fotónica, mecánica cuántica. Por no mencionar las alusiones históricas, musicológicas, artísticas, filosóficas, etc. En su poesía se armonizan conocimientos conscientes que brindan cohesión a su poética. ¿Cómo se produce el traslado de lo explícito del «dato enciclopédico» a lo apenas sugerido del lenguaje poético?

C.J. Ya he dicho que el impulso en la mezcla de ciencia y poesía deriva de la lectura de Nicolescu, pero a los diecisiete años había leído ya con entusiasmo —sin enterarme más que intuitivamente— un libro de Albert Einstein y Leopold Infeld. Luego siguieron más Einstein, Erwin Schrödinger, Werner Heisenberg y Galileo Galilei con gran entusiasmo. No se trata en absoluto de «dato enciclopédico», sino de captación intuitiva de lo que dicen. He escrito además muchos artículos y sigo.

V.B. ¿Qué representa para usted la reciente traducción de su obra *La noche de la pantera* a distintas lenguas?

C.J. Es la primera vez que me acontece algo así y aún no salgo de mi asombro, una especie de milagro. Por otra parte,

tengo lectores que me dicen que es una obra culminante y es natural que acontezca precisamente un hecho así con esta obra. Sé muy bien que está en la línea de uno de mis poetas favoritos, Gunnar Ekelöf, es decir, se trata del atrevimiento de contar una historia en verso —antes de ésta escribí *Los secretos del bosque*, siguiendo esta misma línea—. Los propósitos de uno ante la escritura con frecuencia lo lanzan a otras búsquedas y siempre es la presente la que te inquieta.

V.B. ¿Cómo ha sido su experiencia con la Red Europea de Traductores?

C.J. Otra maravilla. Es esa cuestión: lanzas una botella al mar y no sabes si llegará a un destino positivo ni quién la recogerá. Y, ¡qué sorpresa! Ha llegado a las mejores manos posibles.

V.B. Decir que la poesía tiene una relación con el conocimiento conlleva reconocer que la tiene también con la incertidumbre. En su poesía no hay solamente saberes explícitos. A veces su poesía nos adentra también en un tipo saber no demostrable, ni necesariamente consciente. ¿Qué papel juega la intuición, ese saber no verificado, en su acercamiento a la palabra?

C.J. La incertidumbre es lo natural en un ser como yo que llega a la universidad el mismo año que obtiene el Nobel de Literatura Albert Camus, es decir, una existencialista radical. En cuanto al papel de la intuición creo con Einstein que va por delante de los descubrimientos: la demostración viene luego.

V.B. Por cierto, la incertidumbre también forma parte de la concepción del amor que se declara en *Ψ o el jardín de las delicias* (2014).

C.J. La incertidumbre está en todas partes en la vida, claro que no lo sentimos del modo en que Heisenberg la define, algo así como no atrapar la partícula porque ésta es precisamente el modo en que materia se transforma en energía y a la inversa.

V.B. Ha dicho en *La tentación del paraíso* que el ritmo en su poesía proviene de los pasos. ¿Podría ahondar en su manera de concebir el verso desde el paso? Y con ello, el traspaso del movimiento al poema, los gestos del cuerpo en la escritura.

C.J. Y el ritmo del paso viene del latido del corazón. Vladimir Holan viene a decir que si su pulso no es regular, cómo van a ser regulares sus versos. María Zambrano, por su parte, afirma que el corazón está a punto de romper a hablar y lo que acontece es la palabra.

V.B. Y junto al movimiento del poema hay emoción. Dolor a veces, éxtasis, serenidad o desesperación. Los actos de mover y sentir también se acompañan en su poesía.

C.J. La vida es movimiento y es diálogo, por ello todo está interrelacionado.

V.B. El erotismo atraviesa su obra desde *Creciente fértil* (1989) hasta *Ψ o el jardín de las delicias* (2014), pero se trata de un ímpetu que rebasa el deseo del cuerpo. Esos poemas transpiran un erotismo que entreteje sensación y

concepto, donde el anhelo confluye con la mitología, historia, astrología. ¿Podría hablarnos de la relación entre desear y conocer? ¿Y aquella entre el tacto y el anhelo?

C.J. Vivir es diálogo, lo acabo de decir, diálogo verdadero comporta elementos eróticos. Somos entes deseantes. ¿Quién une a *Homo loquens*, *homo demens*? Da igual. Otra cosa es el estudio. *Creciente fértil* fue producto de un intenso estudio para el libro. *Ψ o el jardín de las delicias*, en cambio, salió solo de un tirón sin que yo supiera al principio por qué. Ambos muy gozosos.

V.B. Para preguntarle por la percepción que se expresa en su poesía, le pregunto el poder unificador de la imagen. Por los sentidos: cómo el poema ve, cómo palpa, qué respira. La imagen parece darle unidad a la sensación, al recuerdo y la emoción. Y, sin embargo, a menudo en su poesía se alude también al poder de lo invisible, a lo que apenas se sugiere como materia inteligible.

C.J. Desde los *upanishads* se expresa que el conocimiento lo debemos a los sentidos. El oído, dicen, es más inmediato que el ojo y, en mi caso, desde luego, primero está la música. Pero la luz hace visibles las cosas y en sí contiene los colores. ¿Cómo no iba a estar la imagen presente? Ahora bien, es claro que estamos dotados de electromagnetismo, lo que nos permite fuertes intuiciones, diría captaciones a distancia. ¿Es visible la fórmula de la relatividad? La intuye Einstein ya a los dieciséis años... Esto era tan invisible como puede ser hoy a nuestros ojos una veta de oro que se halla en el subsuelo de la luna.

V.B. Me gustaría preguntarle por la conciencia en su poesía. La facultad de la mente humana de pensarse a sí misma y, después, hacerse poema. Conciencias, en plural, quizás sea más apropiado; esa que el yo interior tiene de sí mismo y aquella que construye sobre el mundo real que lo circunda. ¿Son dos distintas? ¿Es la poesía vehículo hacia el adentro y hacia el entorno? ¿Media el lenguaje poético entre esas dos conciencias?

C.J. Para mí el hombre es uno, es su cuerpo, y la mente es cuerpo. Steiner dice que la conciencia es una neuroquímica. Los hindúes, en cambio, creían que era tan exterior como interior. Me da la impresión de que «conciencia» es un concepto que tanto los filósofos más recientes como los científicos se han encargado de emborronar con alambicadas definiciones. Diría que lo que de verdad cuenta es la respiración, la vida.

Clara Janés, con Víctor Bermúdez

Entrevista inédita realizada con motivo de la publicación de *La noche de la pantera / Die Nacht des Panthers / La nuit de la panthère / La notte della pantera / The panther's night* con traducciones de Petra Strien, Michèle Ramond, Valerio Nardoni, John Liddy. Editado por Red Europea de Traductores de Castrillo de los Polvazares (RETCaP, 2019)

<http://uni-kiel.de/lites/traductores.html>

